



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 93

*Del señor académico presidente don
José Barcia,*

Acerca de la voz *cositero*

Señor Secretario:

Yo no sé si la palabra *cositero*, acuñada por Helvio I. Botana, recibirá alguna vez la ayuda de la fortuna para proyectarse al mundo vivo del lenguaje cotidiano, pues, por ahora, no ha trascendido más allá del ámbito estrictamente literario. Pero me parece tan expresiva y con tanta gracia de eufonía que la intuyo capaz de cobrar fuerza para incorporarse con derecho a las modalidades verbales del porteño, propenso como es a definir con economía sus juicios despectivos o laudatorios. Para el supuesto de su buena suerte dialectal, será conveniente conocer desde ya el significado preciso. En *Esta difícil libertad*, publicado por “Unión de Editores Latinos”, en 1955, Botana la concibe así:

Cositeros son los que tienen como fin y centro de sus aspiraciones, y motivo de sus conversaciones y logro de sus ambiciones, a “las cosas”, sean campos, ganados, sea ropa, obra de arte, medallas, estampillas, porcelanas; sean industrias, dineros, acciones, títulos, etc. Han sido anatematizados en las Sagradas Escrituras, como “los adoradores de las obras de las manos” identificados con los idólatras.

El cositerismo no es monopolio de la mujer, pero sí una característica suya.

Los cositeros parecería que pudieran abordar el campo de las personas o de las ideas, pero lo hacen sin delegar sus simples rígidas fórmulas. Cuando se interesan por personas o ideas, las convierten en “cosas” de su propiedad; son su marido, su mujer, su peón, su amigo, su pintor, su filósofo, su loco.

.....
.....

Tan fácil es identificar esta clase humana en nuestra vida diaria, que podrá considerarse acusación personal nuestra impersonal teorización sobre la existencia de una mayoría de seres que buscan sólo cosas y, lográndolas, descubren que solamente poseen cosas, y nada más que cosas”.

Acaso por esto suena tan mal lo de *cosita* aplicado a la mujer por el detestable gusto de ciertos galanes.

Buenos Aires, 21 de marzo de 1966

José Barcia
Académico de número